

# ¿Yo soy o yo seré? La distinción entre Jehová y Jesús

## ¿Yo soy o yo seré?

Con el objetivo de identificar a Jesús con Jehová, las palabras de Jehová a Moisés: "**Yo soy**" (Éxodo 3:14) son relacionadas con las palabras de Jesús: "*Antes de que Abraham naciera, yo soy*" (Juan 8:58). Pero después de un examen más profundo, podemos concluir que las afirmaciones son diferentes, pues hay una distinción entre ellas.

El significado correcto de la palabra hebrea original 'èhyèh (1ª persona del verbo ser) que Jehová dijo es "Yo seré", o sea, el verbo es futuro, como están de acuerdo la mayoría de los eruditos hebreos.

Ellos afirman que lo que Jehová realmente dijo en Éxodo 3:14 es "*Yo seré lo que yo seré*", en vez del comúnmente traducido "*Yo soy quien soy*".

El Talmud y los Targums suelen comentar esta frase, aclarando que el objetivo original de Jehová era "*fortalecer*" a sus siervos, al decirles: "Yo estaré con vosotros".

Sin embargo, los traductores de la Septuaginta (hacia 280 AC) modificaron esta etimología traduciendo esta frase como: "*Yo soy el ser*", o "*Yo soy el que es*", en vez del sentido original, donde Jehová tenía la intención de convertirse en lo que todavía no era.

La actitud de Jehová de querer ser lo que todavía no era fue completamente diferente de la actitud de Jesús, que a pesar de ser de la misma naturaleza del Dios Absoluto, no consideró la igualdad con el Padre, como dice Filipenses 2:6.

Jehová siempre reveló la presunción de ser igual al Dios Altísimo, lo que muestra que Jehová tuvo un comportamiento diferente del que tuvo Jesús. Eso es una clara evidencia que **Jehová no es lo mismo que Jesús**.

Hay una diferencia muy grande entre **SER** y **QUERER SER**. Jehová no era el Dios Absoluto, pero quería ser más que el Altísimo. Su actitud fue parecida con la del ángel relatado en Isaías 14:13 y 14... *Decías en tu corazón: Subiré hasta los cielos. ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios! Gobernaré desde el extremo norte, en el monte de los dioses. Subiré a la cresta de las más altas nubes, seré semejante al Altísimo.*

A su vez, Jesús tuvo una actitud totalmente opuesta. Él, que era igual a Dios Padre, no se atrevió a reivindicar su majestad, pues así dijo Pablo en Filipenses 2:5-10 ... *La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz! Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra.*

Y así se cumplió lo que está escrito en Mateo 23:12 ... **Porque el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.** Jesús fue exaltado hasta lo sumo porque se humilló, mientras que Jehová fue humillado por que se enalteció.

## Distinción entre Jehová y Jesús

Aunque estoy asumiendo una distinción entre Jehová y Jesús, no es mi intención disociar a Jesús de la Trinidad divina, que es compuesta por el **Padre**, el **Hijo** y el **Espíritu Santo**.

Según mi punto de vista, el Hijo (Jesús) y el Padre son iguales en esencia. A pesar de que son dos personas distintas, ellos se unen con la tercera persona de la Trinidad, el Espíritu Santo, para componer el Dios único, eterno y supremo.

Sin embargo, creo que Jehová es un otro ser, el cual tiene una naturaleza angélica y un nombre propio. En asociación con otros ángeles, Jehová dio la ley del Viejo Testamento a Moisés en el Monte Sinaí, como reveló el mártir Esteban en Hechos 7:38 y 53, y Pablo lo confirmó en Gálatas 3:19.

Aquella ley del llamado "Pentateuco", incluso, tiene varios puntos que entran en conflicto con las enseñanzas de Jesús en los Evangelios. Por eso, cuando citaba la ley, Jesús daba su propia versión, como en Mateo 5:38 y 39 ... *Ustedes han oído que se dijo: "Ojo por ojo y diente por diente", pero yo les digo: No resistan al que les haga mal. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.*

Y así Jesús siguió en su ministerio, perdonando la mujer que había sido condenada por la ley de Jehová a lapidación (Juan 8:1-11), sanando enfermos en el día de Sábado, lo que era prohibido (Marcos 2:1-12) y frecuentando las casas de personas de mala reputación (Mateo 9:10-13), a punto de ser llamado "*amigo de los pecadores*" (Mateo 11:19).

La disociación entre Jehová y Jesús explica pasajes que son difíciles de comprender, como Josué 6:17, donde Jehová ordenó a Josué que destruyese la ciudad y todos sus habitantes, así como otros pasajes del Viejo Testamento que muestran un cruel y despiadado "dios", completamente en desacuerdo con las enseñanzas de Jesús en el Nuevo Testamento.

### **Disminución y ascensión de Jesucristo**

Cuando Jesús encarnó en este mundo, él fue hecho "*un poco inferior que los ángeles*", como dice Hebreos 2:9, pero después de su glorificación por haber padecido la muerte, Jesús fue colocado arriba de sus "*compañeros*" de divinidad, como leemos en Hebreos 1: 9. Así dice Hebreos 1:4 sobre la exaltación de Jesús ... **Hecho tanto más excelente que los ángeles, cuanto alcanzó por herencia más excelente nombre que ellos.**

Cuando Jesús regresó al cielo, los ángeles y las potestades celestiales que pretendían usurpar el dominio durante su "*ausencia*", tuvieron que someterse al Hijo exaltado y también adorarle, como dice Hebreos 1: 6. A cerca de esa promoción de Cristo, leemos en 1 Pedro 3:22 donde está escrito: "*quien subió al cielo y tomó su lugar a la derecha de Dios, y a quien están sometidos los ángeles, las autoridades y los poderes*".

### **Envidia de los ángeles por los verdaderos hijos de Dios Padre**

A través de la ley, los ángeles pretendían construir una manera de condenar a los hombres, porque ellos mismos habían sido condenados por el Dios Absoluto. La ley implacable dada a Moisés en el Monte Sinaí tenía ese objetivo, pero ese plan fue frustrado cuando Jesús anuló la deuda que teníamos pendiente por los requisitos de la ley, clavándola en la cruz, como dijo Pablo en Colosenses 2:14.

Los ángeles pretendían privar a los hombres del amor del Padre, como dijo Pablo en Romanos 8:38: "*Estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, NI LOS ÁNGELES ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes,*

*ni la altura, ni profundidad, ni ninguna otra cosa en la creación, nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús nuestro Señor".*

Pienso que los ángeles sienten que fueron tratados con injusticia, así como el hijo que permaneció junto a su padre en la parábola de Lucas 15:11-32, el cual sintió envidia por el hijo que fue recompensado después que volvió a casa de su padre. El hijo indignado dijo así al padre: *¡Fíjate cuántos años te he servido sin desobedecer jamás tus órdenes, y ni un cabrito me has dado para celebrar una fiesta con mis amigos! ¡Pero ahora llega ese hijo tuyo, que ha despilfarrado tu fortuna con prostitutas, y tú mandas matar en su honor el ternero más gordo!*"

Pienso también que la respuesta que Dios Padre da a los ángeles sobre esa "injusticia" es la misma que el padre de la parábola dio al hijo envidiado: ***"Tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo, pero teníamos que hacer fiesta y alegrarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado"***.

Esta es la razón porque en Lucas 15:10, inmediatamente antes de la parábola, Jesús dijo que hay alegría en el cielo en presencia de los ángeles sobre un pecador que se arrepiente. Por lo general, los cristianos piensan que el regocijo es de los ángeles por un pecador que se arrepiente, pero está claro en este texto que **el regocijo es del Padre en presencia de los ángeles celosos.**

Así, la escena correcta cuando un pecador se arrepiente debe ser el Padre celebrando delante de los ángeles indignados. No podría ser de otra manera, porque los ángeles serán "rivales" en el juicio final.

El motivo de la envidia de los ángeles es que el evangelio de la gracia de Dios fue ofrecido a los seres humanos, como dice 1 Pedro 1:12, mientras que los ángeles no tuvieron esa oportunidad, y el peor para ellos es que los ángeles incluso serán juzgados por los aquellos que están reconciliados con Dios, como dice 1 Corintios 6: 2 y 3.

Además de no tener los mismos privilegios que están reservados para los hombres y mujeres nacidos de nuevo, los ángeles todavía tienen que someterse a ayudarlos de una manera protectora, como dicen los textos de Mateo 4:11 y Hebreos 1:12 ... ***¿No son todos los ángeles espíritus dedicados al servicio divino, enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación?***

Oswaldo Carvalho